

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR de GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

D. José María Carulla ha remitido desde Roma á *La Perseverancia*, periódico que se publica en Zaragoza, una insolente carta tratando de herir la honra de los redactores de GIL BLAS.

Sin perjuicio de recurrir á los medios que creemos oportunos para exigir la satisfaccion que se nos debe, cumplenos por lo pronto declarar:

1.º Que es falso, falsísimo, como asegura Carulla, que la redaccion del GIL BLAS tenga noticia de que uno de sus redactores le haya escrito una carta confidencial en contra de la política sustentada por el periódico desde su primer número, ni mucho menos hablando de grandes miserias y de grandes infamias en el bando liberal.

2.º Que si la redaccion de GIL BLAS hubiera tenido noticia de semejante hecho, el redactor que se hubiera permitido escribir esas palabras, no estaria, de seguro, en la redaccion.

3.º Que exigimos formalmente al Sr. Carulla publique á la mayor brevedad la carta á que alude y el nombre de su autor; y que mientras no lo haga, tenemos el derecho de calificarle con las palabras más duras del diccionario: que si su vuelta á España se retarda, apremure la publicacion de ese documento por cualquier medio, supuesto que las cuestiones de honra no admiten dilacion, cuando los que las ventilan tienen acreditado en todas partes que no son infames.

4.º Que todas las calumniosas insinuaciones de su carta las despreciamos, como pronunciadas por hombres que insultan desde muchas leguas de distancia.

5.º Que la honra de un periódico, cuya historia es bien pública, no ha de estar á merced de escritores como el Sr. Carulla, que, faltando á la primera condicion de todo hombre serio, se permite calumniar sin pruebas y dirigir insultos bajo su palabra.

6.º Que á los redactores de GIL BLAS, que han venido sustentando las mismas ideas, tanto en la *Asociacion* como en el *Pero Grullo*, en *La Discusion* como en *La Democracia*, en *El Pueblo* como en el GIL BLAS, no pueden alcanzarles tiros lanzados desde Roma, y por un aprendiz de zuavo.

Es cuanto tenemos hoy que decir sobre ese valiente guerrero, cuyos hechos de armas, si alcanzan la celebridad de sus cartas, serán el asombro de todos los neos habidos y por haber.

CRÓNICA POLÍTICA

—Vecino, hágame Vd. el favor de decir cómo estamos de política.

—Muy bien, dos prójimos se han dado de bofetadas en la calle del Clavel por un artículo publicado en un periódico de medicina.

—Ese será un nuevo sistema de curar la parálisis, pero no hablo de eso, sino de política. ¿Hay calor?

—Poco, se ha helado un soldado que estaba de centinela en Palacio.

—Tampoco hablo de eso, sino de la alta política, de la saludable política, la que llena las columnas de *El Español* y *La España*.

—A pedir de boca. Esos periódicos nos prometen lo que suele cantarse en el final de las zarzuelas como *Don Simon*:

Dicha y pesar se olviden,
reinen placer y amor;
¡vivan los novios, vivan,
y viva tambien yo!

Letra de *El Español* y música de *La España*, no, letra de Olona y música de Oudrid.

—Vd. no me entiende. Yo quiero hablar de las cuestiones serias, como la de presupuestos.

—Ah, en cuanto al presupuesto, tenemos grandes proyectos de nivelacion. Parece que lo primerito que va á ponerse sobre la mesa del Congreso son los presupuestos.

—¡Bien!

—*La Epoca* nos dice que, segun sus noticias, estarán casi nivelados.

—Ese casi me desagrada; yo los querria nivelados del todo.

—Tambien yo.

—¡Choque Vd. esos cinco!

—Tambien se trata de llevar á cabo la organizacion administrativa, y aquí se tropieza con mil inconvenientes. No basta hacer economías, es necesario al propio tiempo un plan nuevo de gobierno para que pueda darse impulso á los intereses particulares. Figúrese Vd. un ejército de empleados que se quedan sin sueldo. ¿Qué harán? La industria y el comercio se resentirán tambien si no se procura desarrollar todos los elementos de produccion. Dígole á Vd. que la cosa es seria, vista por el criterio de los partidos conservadores.

Mientras llega el momento de dar principio á las sesiones en el Congreso y en el Senado, la prensa se ocupa mucho de la importancia que á los ojos de los elegantes conservadores tiene el nombramiento del marqués de Miraflores para presidente del Senado.

Este antiguo diplomático fué presidente tambien en la legislatura pasada y dejó su puesto por no hallarse del todo conforme con la marcha del gobierno.

Nada mas natural.

Hoy vuelve á aceptarlo, porque está conforme.

El gobierno no ha cambiado desde el año pasado ni en su política ni en su conducta.

El señor marqués tampoco ha cambiado ni en su política ni en su conducta.

No encuentro en todo esto más que una diferencia inexplicable.

Sin embargo, hubo un desacuerdo, y hoy un acuerdo. ¿Por qué?

Sigue tirante la cuestion entre Italia y Francia.

No pasa dia sin que el telégrafo nos dé una desazon.

Ya que la conferencia se lleva á cabo (*No te compongas...*)

Ya que no se lleva (*que ya no vas*)

Ya que Menabrea se incomoda (*á los toritos*)

Ya que Rouher se hincha (*de Fuencarral*.)

Yo creo que lo que ha de venir, viene. Esto es tan sublime como el P. Taparelli, y casi tan confuso como el sistema que emplea *El Pensamiento* para combatir á la revolucion.

MÁS HORRORES

El Pensamiento Español prosigue impertérrito hablando de la revolucion, y cada vez más elocuente y cada vez más enérgico; no hay argumento de que no se valga, ni hay recurso oratorio de que no eche mano para confundir y pulverizar á la pobre revolucion.

¡El cielo premie sus laudables esfuerzos!

Asegura *El Pensamiento* con sobrada justicia que en la novela, en el teatro, en los romances se ridiculizan los hombres grandes del catolicismo.

Nada más cierto.

Léanse para convencerse de ello varias composiciones últimamente publicadas en *La Lealtad* y algunos otros periódicos neos, y no podrá negarse la irreverencia.

No ha faltado, que nunca falta, algun pícaro ingobernable, que ha sido osado á preguntar al maestro: ¿qué novelas son esas? ¿dónde están esos dramas? ¿cuyos son los romances de que Vd. habla?

¡Insensato, preguntar al maestro, discutir con él, esto es una manifestacion del nefando principio del libre examen! *Vade retro*.

¡Qué admirable lógica y que cristiana humildad resaltan en la profunda respuesta de *El Pensamiento*:

«Yo, ha respondido el colega religioso y sábio, yo no conozco esas novelas, porque ninguna he leído.»

«Yo no asisto al teatro, porque soy eclesiástico, y no conozco los dramas en cuestion.»

«Mis ocupaciones serias y graves no me permiten consagrar el tiempo á la lectura de insulsos romances.»

«No puedo, por lo tanto, citar las novelas, los dramas y los romances en que se ridiculiza la grandeza de la religion; pero ¿eso qué importa? ¿No basta que yo lo diga? ¿Acaso tendria mérito el creer mis palabras despues de haber probado que son exactas?»

Admiremos ahora este sistema de argumentos que pertenece á la *escuela antigua*, esa escuela modelo que la revolucionaria pretendia inútilmente destruir. Y despues de haber admirado la ciencia grande, la erudicion vasta de *El Pensamiento*, sigamos paso á paso su elucubracion científica.

¡Vedle! ¡Cuán impávido y cuán serio continúa su camino! La conciencia le dice *anda*, y va: ¿qué importa que no haya saludado la ciencia? ¿Qué importa que ignore lo que es filosofía? El hablará de la revolucion á la ciencia, y de la revolucion á la filosofía. ¡Oh santa inspiracion que semejante atrevimiento proporcionas!

Escuchadle: habla de la filosofía; lo que dice os parecerá *sandio* y casi *estúpido*; es que no sois capaces de comprenderlo. Leed ahora estas bondadosas y bien intencionadas frases:

«En España tiene tambien sus apóstoles esta filosofía. Tímidos y vergonzantes, venden con algun recelo y cierta cautela, á manera de *contrabandistas*, su infame mercancía; pero en periódicos y en folletos, y acaso en *explicaciones de cátedra*, van infiltrando, segun pueden hacerlo sin peligro, el mortífero veneno.»

Y no vayais á creer que esto es pobre, raquítico y casi calumnioso, no, eso parece á primera vista; pero luego se echa de ver que es *grande, noble, leal*, y sobre todo, exacto.

No preguntéis á *El Pensamiento*:

—¿Qué cátedras son esas? ¿En qué explicacion se ha infiltrado ese veneno?

Citense esos apóstoles: señálense esos folletos.

No preguntéis esto, porque caeréis nuevamente en el grosero error del libre examen.

Lo dice *El Pensamiento Español*... basta. Además, es muy probable, dada la infalibilidad del diario de las letanias, que se os dijese con admirable candidez:

«Yo no he asistido á esas cátedras, porque solo he cursado en el seminario.

Yo no he visto esos folletos, porque leo solo el *Año Cristiano* y los libros de devoción.

Digo esto como dije lo otro: sin más ciencia que mi celo esceso.»

Y á cuántos de esos filósofos vergonzantes se les puede decir, imitando á Zorrilla, que

Jamás el rostro les ví
porque me daban horror!

Ahora decid lo que os parezca de la ciencia infusa de los desventurados neos: ¡infelices!
¡Oh, el padre Taparelli!

EL PORVENIR DE LAS MASAS

I.

No hablo de Massa Sanguineti. Massa Sanguineti es un buen liberal y un buen amigo mio; su porvenir correrá parejas con el de un servidor de Vds.

Quizá en esto solo nos parezcamos á las masas. ¡Pueblo! masa es aquello que parece grande y es chico, lo que sirve para todo y de lo que nadie hace caso; una continuacion de materia igual, más ó ménos compacta, uniforme, monótona y algo propensa á dejarse llevar.

Verbi gracia; coge Vd. un pedazo de barro, y si es usted un artista como Alonso Cano, saca un hombre, un héroe ó un santo; pero si es Vd. un neo, saca de él la burra de Balan. Estoy por lo primero.

Sin embargo, la masa irracional siempre se pronuncia en singular, mientras que la racional se pronuncia en plural.

Ejemplos: la masa no está para tortas; Las masas no tienen tortas.

Hace poco, ocupándose *La España* de estas masas, nos dijo que si bien eran muy buenas, en cambio eran tambien muy malas.

¡Verdad! ¡Consoladora verdad!

Segun las manos que las manejen. Con que quedamos en que las masas son como el unguento aquilun, que á todo se aplica sin que él se queje nunca.

II.

Pues corriente: Un hombre, Dos hombres, Diez hombres, Cien hombres,

Un millon de hombres constituyen, por ejemplo, en Francia esa masa flotante de poblacion, á quien se designa con el plural para indicar su fuerza.

Estas masas comen. No siempre, pero suelen comer de cuando en cuando. Como nadie tiene el vicio de dar de comer de balde, los más tienen que trabajar para ganarse una peseta.

Un millon de hombres significa un millon de pesetas.

Y dice el Estado:

A ver, emprendamos este *boulevard* para dar trabajo á las masas.

Y las masas tienen asegurado su porvenir, porque el Estado se cuida de proporcionarles trabajo.

III.

¡Perfectamente!

Ahora podria yo esclamar: ¡quién fuera masa!

Al ménos el Estado cuidaria de uno, pero se me ocurre una cosa.

Cuando las obras de Paris se acaben, ¿qué harán las masas?

¡Ecco il problema!

IV.

Las obras no se acabarán nunca, porque detrás de las que se hacen en Paris vendrán las que se disponen en las provincias.

Y cuando se acaben las que se harán en provincias? Porque ello no hay duda que todo lo que sale de nuestras manos tiene su fin, todo, menos las ocurrencias de Carulla.

El cable trasatlántico se acabó; el perforamiento del monte Cénit se está acabando; el istmo de Suez está á punto de abrirnos sus brazos.

¡Todo se acaba!

¡Inventaremos nuevas obras para las masas?

¡Y siempre estaremos así?

¡Ecco il problema!

V.

Pues señor, ya dí con la solucion; es menester á todo trance penetrar en la filosofía alemana para comprender

las maravillas, no del chassepot, sino de la sociedad francesa.

Supongo que se acaban las obras, y que no hay dinero para las masas.

Ya he dicho que las masas van adquiriendo la mala costumbre de comer.

Napoleon se levanta un dia y dice:

—Hola, las masas; un millon de hombres necesita por lo menos un millon de francos al dia. Pues aqui faltan francos ó sobran masas.

Al mismo tiempo dice algo parecido Mr. Bismark.

Y tres dias despues ¡guerra!

Y tres meses despues desaparece medio millon de esa materia que se llama las masas.

Ya los que quedan pueden comer, porque tocan á peseta cada uno.

Los que han muerto no lo necesitan.

Total:—Que las masas tienen asegurado el porvenir.

Si á esto se añade que las masas en España suelen tener de cuando en cuando su corridita de becerros, dígoles á Vd. que no hay como ser masa.

Suele haber algun inconveniente, sin embargo.

Y es que de la palabra masa puede salir *Masa-niello*.

LAS NOTABILIDADES DEL DIA

EN TODOS LOS RAMOS.

EL VIZCONDE ARTURO DE LA GUERONNIERE.

Conocido en España por los muchos folletos que ha publicado sobre la cuestion de Roma, folletos que, segun dicen los que se creen en posesion de los secretos de Estado del vecino imperio, han sido escritos con pluma de águila... imperial; hoy que la cuestion que tanto ha discutido está á la orden del dia, bien merece ocupar un puesto en la galería que vamos ofreciendo á nuestros lectores.

El nombre es por sí solo un retrato del hombre: no hay que olvidar que el vizconde de La Gueronniere se llama *Arturo*.

¡Arturo! ¡El nombre clásico del romanticismo!

La Gueronniere es el galan jóven, el *amoroso* de la compañía política que funciona en el Teatro de que, segun un maldiciente, es empresario Napoleon.

Con esto solo, dicho se está que hace el amor á todas las cuestiones, y que al final de cada una se casa con ella, como sucede en todas las comedias.

El amor es su esencia: ama al Soberano Pontífice, ama al poder temporal, ama al poder espiritual, ama al emperador, ama á Víctor Manuel, ama... pero ¿qué más? ama hasta á Garibaldi y á Mazzini.

Para todos estos personajes ha tenido amor y lágrimas en sus discursos ó en sus folletos.

La Polonia le ha hecho verter llanto oratorio, los infortunios del conde de Chambord le han conmovido, el destierro del príncipe de Joinville ha producido su melancolía.

Es, pues, el político más sentimental del universo.

Sin duda por esto, gran amigo de Lamartine—otro político sensible—logró en 1848, despues de haber escrito en el *Avenir National*, que el célebre poeta le nombrase prefecto de la Correze.

No aceptó, porque el amor que profesaba á su protector le hizo estar al lado suyo mejor que gobernando un departamento, y para no estar ocioso escribió en un periódico de Lamartine, *Le Bien Public*.

Despues pasó á la *Presse*, en donde no tardó en ser incompatible con Girardin.

El poeta-político le confió la direccion del *Pays*, pero no tardó en perder la gracia de Lamartine. Dos retratos que trazó llenos de amor, el del conde de Chambord y el del presidente de la República, fueron la causa de que perdiera aquella canongia.

Afortunadamente llegó el golpe de Estado; y por amor á la Francia se olvidó de sus antecedentes, respetó los hechos consumados y defendió el imperio, con cuyo motivo fué diputado.

Pero no tardó en dimitir este cargo... para entrar en el Consejo de Estado, y estando allí obtuvo el nombramiento de director general de la prensa y de la librería.

Amable con todos sus antiguos colegas, á todos los recibia, con todos conversaba, á todos ofrecia un rico habano; pero servia al imperio, ó acaso acaso no era mas que un instrumento, y ocultaba con la sonrisa, con la amabilidad, la amargura del triste papel que desempeñaba.

En sus ratos de ocio hacia biografías: por amor á sus biografiados mojaba la pluma en miel.

Su celebridad data de sus folletos: *La Francia, Roma y la Italia* (1857), *Abandono de Roma* (1852), *La política exterior de la Francia* (1862) y otros.

Despues creó el periódico la *France*, periódico que sirve de criterio á *La Epoca*, y se dejó nombrar senador en 1861, á los cuarenta y cinco años de edad, porque nació en 1816.

Desde entonces hasta hoy no ha avanzado: sus discursos de hoy están calcados en los de ayer. El público sabe lo que dirá mañana, y cuando por casualidad se olvida en sus momentos de elocuencia de alguna de sus frases favoritas, el público sale desanimado.

De fisonomía agradable, de maneras elegantes, es un adorno indispensable en los salones de buen tono, y no hay palacio que no se dispute su presencia.

Su aspecto engaña. Como el Apolo de Belveder, admira al que le ve por la primera vez; pero una belleza tan sorprendente hace desear conocer á fondo al que la posee.

—Va á hablar: oigamos, dicen en los salones los que están á su lado, y en el Senado los que ocupan la tribuna.

Habla, en fin, y al principio parece sublime; pero del mismo modo que el célebre Pradier, que todos los dias salia para Atenas de su casa y se quedaba en su estudio de la rue Breda, La Gueronniere parece que va á remontarse á las regiones de lo sublime y se queda en el Luxemburgo.

Es rico, vive bien, goza de consideracion; todos los que saben su intimidad con el emperador, le adulan.

Nada de extraño tendrá que la posteridad lleve coronas á su sepulcro, como las lleva al de Abelardo y Eloisa.

GACETILLA NEA

Para el dia 15 estaba fijada la aparicion definitiva de *La Constancia*: llegó el dia 15, y efectivamente, *La Constancia* no se dió á luz.

Esto nada tenia de particular, el dia 15 habia caído en domingo y el periódico del Sr. Nocedal no ha querido ser parte para turbar en domingo la tranquilidad y el regocijo de los madrileños.

De agradecer es esta deferencia. *La Constancia* no nos ha querido mortificar en el dia del descanso.

Llegó el lunes y... tampoco apareció *La Constancia*.

Esto ya empieza á parecer grave. ¿Cómo la ya célebre *Constancia* de los *veintidos*, despues de haber dejado en cuadro las oficinas de *El Pensamiento*, despues de haber catequizado al mozo que limpiaba la administracion, despues de otras mil heroicidades por el estilo, prueba evidente de su ingenio precoz y de su infantil travesura, inicia su vida pública?

Con una *inconstancia* inesplicable.

¡Vaya una formalidad! dice á propósito de esto nuestro apreciable colega *El Imparcial*.

Ojo, señores redactores de *La Constancia*, el tiempo es dinero.

Dinero: esta palabra nos hace recordar que *La Lealtad*, mas feliz que muchos conocidos nuestros, ha podido encontrarlo. Mentira parece; pero hay que creerlo aunque lo diga *La Lealtad*.

El periódico del P. Sanchez volverá á ser *político* (*bueno falta le hace*) desde el dia 23 del corriente; así lo declara muy orondo y muy satisfecho en una advertencia colocada á la cabeza de sus últimos números.

Es verdad que el P. Sanchez añade que se ha visto en la precision de buscar el dinero en las provincias: gentes hay que serian capaces de ir á buscarlo al extranjero, á Ultramar y hasta al infierno.

¿Mas por qué buscarlo en provincias? ¿Será porque de lejos tenga más simpatías el P. Sanchez que de cerca?

Además, ¿qué diferencia hay entre el dinero cortesano y el de provincias?

Nuestros lectores creerán inocentemente que no hay ninguna: eso mismo creiamos nosotros; pero el P. Sanchez, que por lo visto es un lince en esas cuestiones, se ha servido decirnos que estábamos equivocados.

Entre el dinero provinciano y el madrileño hay una semejanza y una diferencia.

Uno y otro sirven para cubrir atenciones como la de constituir un depósito, por ejemplo. Tal es la semejanza.

Pero el dinero de Madrid crea compromisos que pueden tal vez embarazar la marcha independiente del periodista, lo cual, segun dice *La Lealtad*, y ya sabrá por qué lo dice, no sucede con el dinero de provincias.

Tal es la diferencia.

Mientras llega el famoso dia 23, mil veces venturoso por el nuevo aspecto del periódico neo y por la gran lotería de Navidad, el diario del P. Miguel se entretiene en publicar lindísimos versos. *Verbi-gratia*:

Cantad al blasfemo
y al génio brutal.... (*¡Ah, bruto!*)
que quiere en su nombre
del vientre del hombre
hacer un dogal. (*¡Animal!*)

No se asusten Vds., que ya no copiamos los demás.

Ahora calculen si los pobres suscritores de *La Lealtad* desearán con ansia que llegue el dichoso dia 23.

Olvidábamos ¡terrible olvido! al infeliz Carulla, que continúa escribiendo cada pedazo de carta que hace reir á las piedras.



—Acabo de recibir esta carta, por la cual te mandan que suspendas el viaje.
 —¿Con que ya no iré á Roma?
 —¡Jamais, ma petite, jamais!

¡Diablo si tiene chispa el Sr. D. José!
 ¡Vamos, es todo un señorito zuavo!

En una de sus últimas cartas asegura que el Sumo Pontífice se ha mostrado *un poco severo* con algunos garibaldinos.

¡Canario, don José, que cosas dice usted!

También dice el caritativo D. Pepito ¡ángel de bondad! que en cualquier país *los prisioneros de guerra son diezmados*; pues ya lo creo, y aun en muchas partes donde la civilización y el progreso han llegado al último límite apetecible, los combatientes se comen unos á otros.

¿Si será este el bello ideal del simpático y dulce señor D. José María?

¡En fin, qué cosas escribirá Carulla, que hasta *La Epoca*, el célebre periódico de los miramientos exagerados, aconseja á *La Esperanza* que apriete más la lima sobre las cartas del infeliz zuavo?

La Epoca dice que es con objeto de que las niñerías de Carulla no nos pongan en ridículo á los ojos de Europa: tal temor nos parece pueril: ¿quién lee en Europa las epístolas del Sr. D. Pepe?

Olvidábamos una cosa muy importante: hasta hoy *La Constancia* era el único periódico de su comparsa que había declarado aspirar al poder: pues bien, *La Regeneración* declara lo mismo, y *El Pensamiento Español* corrobora y se adhiere.

¡Ay, necio, inútilmente lo procuras, que pronto á decir vas: «No están maduras!»

CABOS SUELTOS

La empresa del teatro de Bilbao ha abierto su nuevo abono ofreciendo poner en escena las zarzuelas nuevas *Luz y sombra* y *Un estudiante de Salamanca*. Me alegro, si señor. Algo se pesca.

La moral del siglo:

Una niña.—Papá, ¿por qué dicen que tu amigo el banquero D. Jacobo está deshonrado?
 El padre.—Hija mía, porque no tiene dinero.

Acabo de leer en una novela:

«La primera vez que Alicia se separó de mí me dejó una mirada que me embriagó.
 La segunda vez dejó su mano entre las mias.»
 Por lo visto Alicia tenía la costumbre dejar algo siempre que se marchaba.

¡Qué atentos, dijo Severo, son en París los franceses! Al saludarte, diez veces te quitarán el sombrero.
 —No tanto, dijo Miguel, porque á mí me sucedió, que con una me bastó para quedarme sin él.

Al pasar por la calle Ancha de San Bernardo sorprendí el siguiente diálogo á dos estudiantes que salían de la Universidad:

—Tú te examinarás este año de derecho romano, ¿no es verdad?
 —¡Cá!
 —¿Pues cómo?
 —Compraré un fusil chassépot.

Un periódico neo, *La Regeneración*, está hace tiempo escribiendo unos artículos acerca de *La sociedad doméstica*.

Ya lleva escritos diez y seis, y aun está en la educación del niño.
 Lo mejor es que hasta ahora, después de citar á Balmes muchas veces, y á Timanteo (caramba), y á la princesa Ifigenia, nada ha dicho sino que la sociedad está

perdida, y que los niños son muy malos y los hombres no muy buenos, y debe añadir que el pan está por las nubes y no hay quien fie un café...

¡Ah, pero los artículos á que nos referimos son de lo más pintoresco que hemos leído!

«*Volvamos á coger nuestro hilo.*» Así principia, y en efecto, coge el hilo y ensarta una serie de llantos y gemidos capaces de conmover á una roca.

«¡Ah, qué perdición, qué escuelas y qué costumbres! pero prosigamos.»

«¡Ah, qué escuelas, y qué costumbres y qué perdición! mas continuemos.»

«¡Ah, qué costumbres, y qué perdición y qué escuelas! Cojamos nuestro hilo.»

Y á un párrafo sigue otro párrafo, y á un artículo sigue otro artículo, y ya van diez y seis, y pronto irán mil sin que por lo visto hayamos salido de tan precioso tema.

Noticia importantísima para los actores españoles: sus colegas los actores ingleses han empezado á usar con buen éxito una receta para conjurar las gritas.

Apenas distinguen el nublado se desmayan: la función se interrumpe, poco después sale de nuevo el actor implorando la indulgencia del público.

Y este, que es siempre compasivo, le aplaude.
 ¡Cuántos conozco yo que deberían estar siempre desmayados!

Cierto periódico ha dicho ¡si será atrevido! que la comedia *Lo que está de Dios...* pertenece al género *bretoniano*.

¿Si habrá querido decir *brutoniano*?

Dice *La Regeneración* que la primera falta de la prensa nea data de 1856.

Yo creo que la falta garrafal de la prensa nea es haber nacido.

El nombramiento del señor marqués de Miraflores para presidente del Senado, había hecho concebir las más halagüeñas esperanzas á ciertos hombres.

La España elogia el nombramiento y añade: «Decimos esto, por si hay quien imagine que el nombramiento del señor marqués de Miraflores para la presidencia del Senado pueda significar un cambio repentino en la política del ministerio: sería desnaturalizarle atribuirle semejante propósito.»

Duro es confesarlo: lo que dice *La España* es una-verdad amarga, pero es una gran verdad.

Ya que Carulla lee el GIL BLAS en Roma, queremos que juzgue por lo que dice *La Epoca*, uno de los periódicos más templados, del efecto que hacen sus cartas en España.

Dice así *La Epoca*, refiriéndose á los escritos del inverosímil zuavo:

«En *La Perseverancia* de Zaragoza leemos puerilidades tales, como asegurar que los romanos no necesitan para nada de los franceses, que se alegran de su retirada, sabiendo lo que valen los zuavos. A nosotros no nos sirven de diversion las originalidades del Sr. Carulla; escribe desde un país extranjero, sus cartas se publican en periódicos de cierta autoridad, y el nombre español no gana nada con que se sostengan absurdas paradojas. La empresa de *La Esperanza* y de *La Perseverancia* harán justicia á nuestra buena fé, y no harían mal en apretar más la lima sobre los escritos aludidos.»

¡Dios justo, qué fiasco!

Sigue empeñado *El Pensamiento Español* en que Nocedal y sus veintidos no tienen elementos para formar ministerio.

A propósito, recuerdo aquel dicho de Salamanca refiriéndose á un jóven que pretendía salir diputado:

—¿Saldrá? preguntó uno.
—¡Imposible! respondió Salamanca, no tiene ropa para eso.

Se anuncian varios periódicos nuevos. *La Nueva Iberia*, *Las Novedades*, *El Universal*, *La Ley*...

¡Bien venidos, compañeros!

El Eco de Aragon pregunta á Carulla que cuándo entra en caja.

¿En caja Carulla?
¡Como no sea en una caja de confitería!...

Bien mirado, el pobre Carulla hace bien. Solo que para eso no necesitaba meter tanto ruido.

Escribir cartas, que supongo le pagarán los periódicos neos, es un medio como otro cualquiera de ganarse la vida honradamente.

Los Sres. Rivera y Oudrid, autores de la zarzuela *Un estudiante de Salamanca*, han retirado dicha obra del teatro de Jovellanos.

La compañía de zarzuela que desde Búrgos vuelve á Valladolid, la va á estrenar en el teatro de Calderon de esta capital.

Ayer en una reunion de toros se disputaba, y cada cual esperaba que yo diese mi opinion. Invitándome formales, tan apremiado me vi, que—no quiero, respondi, conversacion de animales.

En una tienda donde se vende gas Mille leo este anuncio:

«Lámparas que arden *sin líquido*. Solo gasta dos cuartos cada siete horas A 7 rs. el frasco de *líquido*.»

«Las asignaciones del clero están satisfechas en todas las diócesis de España,» dice *El Español*.

Me alegraré que estén tambien las de los maestros de escuela.

¿Están, *Españolito*?

El ministro Rohuer dijo así en la sesion del dia 4:

«Jamás permitirá Francia que Italia pueda pensar en apoderarse de los Estados Pontificios.»

—Cómo, ¿ni siquiera pensar?

Después de la defensa del poder temporal hecha por Mr. Thiers, se entabló este diálogo entre dos partidarios de la misma política:

—Creo que de esta hecha se convierte Mr. Thiers.
—No lo permita Dios, en interés del poder temporal.

Cuando murió Goethe, dijo:
—¡Más luz!
Cuando muere un neo debe gritar:
—¡Apaga y vámonos!

El Sr. Alarcon ha escrito un canto épico titulado *El suspiro del moro*. No he visto de él mas que unas octavas que publica el último número de *El Museo Universal*, pero esto es suficiente para formar del libro aventajado concepto.

Mi enhorabuena al poeta; que así como estoy pronto á criticar lo malo, justo es que con la misma actividad elogie lo bueno.

Se me olvidaba decir que en Jovellanos se representó la otra noche *La primera nube*. Esta ha sido la última tempestad de la semana.

—¿Sabe Vd. si el zuavo Carulla ha padecido el trancazo?
—Hombre, ignoro si en Roma existe esa enfermedad.
—Pues mire Vd., sentiria mucho que lo sufriese en volviendo á Madrid.

Cree el infeliz Carulla que toda la prensa liberal elogió su marcha á Roma.

No tengo por qué acusarme de este pecado. Siempre me he reido de Carulla y pienso no cambiar de opinion.

El terrible Carulla, que para risa de España escribe cartas á los neos, se figura que GIL BLAS no sabe mas que decir chistes y bufonadas.

Estás muy engañado, zuavo de carton.
¡Muy engañado!
GIL BLAS, ademas de saber decir bufonadas, sabe responder de lo que dice en todas partes.

Me parece pronto.
Sí señor, me parece pronto.
Y si no hágase Vd. cargo. Se dice que el 5 de enero va á torear en Granada el Gordito y su cuadrilla.
Si los colegiales de San Luis de Valladolid pudieran asistir, aprovecharian estas vacaciones y quizá salieran sobresalientes.
Sobresalientes de espada.

PASATIEMPO

Solucion al Jeroglífico del número anterior:—*La última de las vanidades del hombre es el epitafio.*

CHARADAS

1.ª

Llamé *segunda* y *tercia* á *prima* y *cuarta*, cuando en *cuarta* y *segunda* la dí una carta. *Prima* y *segunda* tiene *segunda* y *cuarta*; *tercia* y *segunda* á veces cosas aparta, siendo el *total* fruto que nos ofrece un vegetal.

2.ª

Mi *segunda* y mi *tercia* es una bola, y en música *primera* nunca va sola. Y si no hay lodo, mucha gente á paseo sale en mi *todo*.

(Las soluciones en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

LA HEROINA DE ZARAGOZA,

Ó LA CÉLEBRE AMAZONA

EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Novela histórica por doña Carlota Cabo.

Un elegante tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, con láminas en litografía.
Precio, 14 rs. Se vende en la Administracion, Cabeza, 27, á donde se dirigirán los pedidos.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y saten, charol y chagren, becerriño fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

EN LA IMPRENTA

DE ESTE PERIÓDICO

Se imprimen toda clase de obras y periódicos, y tambien se reciben formas para tirar solamente.

CASA DE PRÉSTAMOS

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 14.—3.

GALERÍA HUMORÍSTICA

Coleccion de novelas festivas por RIVERA y BLASCO, autores, editores y servidores de ustedes.

El dinero que el público dá por estas novelas no se quedará entre bastidores, llegará á nosotros después de pagar los gastos, porque hemos resuelto suprimir un enemigo, el editor. La GALERÍA HUMORÍSTICA publicará obras para hacer reir, sin faltar á la moral ni á los buenos principios, y se venderá en todas las librerías del reino y puntos de venta de GIL BLAS á 4 rs. el tomo, y 3 para los suscritores de GIL BLAS, en la Administracion.

Las primeras obras serán:
DEL SUIZO Á LA SUIZA, por Eusebio Blasco. 4 vol. 4 reales.
AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO, por Luis Rivera. 4 vol. 4 »
LOS TRES MOSQUITEROS, por Blasco. 4 vol. 4 »
LA SEÑORITA TRAFISONDA (memorias de una jóven del bajo mundo), por Rivera. 4 vol. 4 »

El primer tomo está en prensa y saldrá dentro de pocos dias.

Los pedidos á la Administracion de GIL BLAS, Huertas, 40, Madrid.



EL DESCUBRIMIENTO de la EPOCA ACTUAL. ACEITE DE BELLotas para los cabellos.

La historia que resume los hechos y acontecimientos mas notables, las invenciones mas útiles, los descubrimientos mas importantes, no nos señala un caso, desde la creacion del mundo, ó sea en cerca de 6.000 años que se le atribuye á la humanidad entera, en que cosmético alguno haya alcanzado una reputacion tan justamente merecida como nuestro aceite de bellotas, para lustrar, desenredar, conservar un buen cabello y hacerlo salir en la cabeza, en el rostro ó en cualquiera region de la superficie humana. Calle de Jardines, 5, Madrid. —Habana, Obispo, 84.—Paris, al Moscovita, Pasaje Janfroy; á 6, 12 y 18 reales frasco. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. A.A. RR.

UN ESTUDIANTE DE SALAMANCA

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

LUIS RIVERA.

música del maestro OUDRID.

Estrenada con aplauso en el teatro de Jovellanos el 4 de diciembre y retirada por sus autores el 13 del mismo mes.

Precio: 8 reales. Se vende en las principales librerías y en la administracion de *El Teatro*, Pez, 40, segundo, á donde deberán dirigirse los pedidos. Tambien se vende en la Administracion de *Gil Blas*.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. J. P. (Málaga).—Su manifiesto tiene gracia y es la historia de muchos que conocemos; pero no todo se puede decir.

D. A. M. S. (Caravaca).—Querido suscriptor, la cuestion del *Almanaque* no es cuestion de dinero, sino de haberse agotado.

D. F. P. R. (Soria).—No se le pueden remitir los *Almanagues* que pide porque se han agotado.

A un amigo (Barcelona).—Los sueltos de Vd. me gustan, y veo que opina Vd. en el sentido de los verdaderos liberales; pero, amigo mio, con arreglo á la actual legislacion sobre imprenta no puedo publicarlos. Escriba, sin embargo, otros y veremos de darlos á luz.

D. J. A. y A. (Casino, Fuente de Ebro).—Veo por el número que me remite el cariño que nos tienen los empleados del ramo. No me sorprende. Ahí va otro.

D. A. R. de H. (Montehermoso).—Se le remitiría á usted el *Almanaque* si no se hubiesen agotado.

Doña A. E. (Alicante).—Dice Vd. que si queremos comprar turrón que en Alicante lo hay bueno. ¡Ay, señora! A nosotros nos pasa con el turrón lo que con las mujeres; nos gustan gratis ¡et amore!